

20.11.2007 | Clarín.com | Sociedad

Imprimir

Podrían tratar el glaucoma con una microválvula

00:00

Fue desarrollada por un científico argentino y premiada por el Gobierno nacional.

Por: Valeria Román

Un científico argentino desarrolló un prototipo de una microválvula que serviría para pacientes con una enfermedad de los ojos que puede causar **la pérdida de la visión**: el glaucoma. Aunque aún no fue probado en ensayos con animales ni en seres humanos, el invento resultó eficaz en un modelo de simulación computacional.

La microválvula fue inventada por Fabio Ariel Guarnieri, investigador del Conicet en el Instituto de Desarrollo Tecnológico para la Industria Química (INTEC) y docente de la Facultad de Bioingeniería de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Obtuvo uno de los premios del concurso Innovar 2007, de la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación.

Si se comprobara su eficacia y su seguridad, el desarrollo de Guarnieri podría llegar a ser una **herramienta terapéutica** para el glaucoma, que incluye a un grupo de trastornos que llevan a que se presente un daño en el nervio óptico, el encargado de llevar la información visual del ojo al cerebro. El glaucoma es la **segunda causa de ceguera** y las personas con mayor riesgo de padecerlo son los mayores de 60 años y las que tienen antecedentes familiares de la enfermedad (en estos casos se recomienda una examen ocular cada dos años).

El desorden consiste en que **umenta la presión del ojo** como resultado de la acumulación de líquido en el globo ocular. Entonces, la microválvula inventada podría funcionar como una "canilla" que se instalaría para regular la salida del líquido intraocular.

"En algunos pacientes con glaucoma, se recetan fármacos específicos. Cuando los medicamentos no producen su efecto deseado, se recomiendan cirugías. Ya se usan distintas válvulas fijas, pero pueden producirse ciertos inconvenientes como su tapado y deben ser reemplazadas", dijo Guarnieri a **Clarín**.

Con la microválvula, el paciente **no tendría que consumir fármacos diariamente ni tampoco debería pasar por varias cirugías**. Al tenerla implantada debajo de sus párpados, su oculista podría regular la apertura del invento -que incluye un chip integrado- según el nivel de presión del ojo de los pacientes. Y ese monitoreo médico sería inalámbrico y evitaría reoperaciones.

<http://www.clarin.com/diario/2007/11/20/sociedad/s-02615.htm>

Imprimir

Copyright 1996-2007 Clarín.com - All rights reserved
Directora Ernestina Herrera de Noble